

Carrizal, 14.02.2015

Autor: hero

Categoría: Poesía

Publicado el: 02/02/2015

Uno.

Sentado frente a la mesa de trabajo,

me abstraigo y te imagino,

yo como siempre hablando conmigo,

lejos de las tareas y del obligado horario.

Conociéndome yo, habiendote alejado,

te veo sola, rodeada por todos, bebiendo un café,

solitario castigo que aun debo padecer,

desdichado de mí por rodearte de extraños.

Sin motivo real y sin la urgente necesidad,

hoy todo es ayer en un olvido sepultado,

por el afán de tenerte y tú, en no ver claro,

penitentes en vida, en esta inmensidad.

Esperemos otra reencarnación, otra oportunidad,

y tal vez, si hay suerte...podamos coincidir.

Dos.

La semilla siempre dará frutos,

se insiste, hasta aparecer la flor,

el cuidado es la ocupación permanente,

algo siempre queda y la ilusión será colmada.

Con los años vendrán los gritos y la heredad,

se dará el apoyo constante y la alegría

la llamada diaria y la atención al ancestro,

el recuerdo por lo vivido y de aquello ido.

Las bases se echarán a pesar de la incertidumbre,

oídos sordos afrontarán profetas extraños,

ciegos de alabanzas por falsa salvación,

poniendo en duda la fragilidad de la existencia.

La débil cadena inmortal permanece intacta,
a pesar, que un eslabón se fracture de vez en vez.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [hero](#)

Más relatos de la categoría: [Poesía](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)